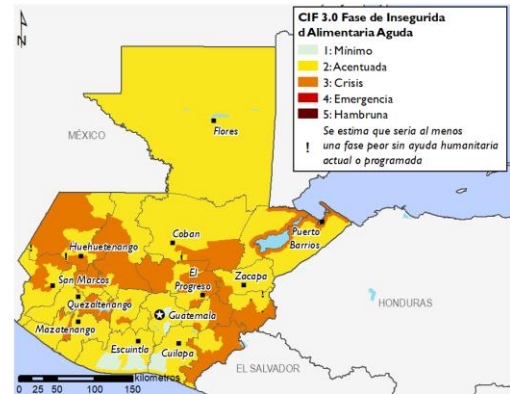


Persiste inseguridad alimentaria pese a mejora estacional en el acceso a alimentos

MENSAJES CLAVE

- Aunque con limitaciones de aforo, a partir de octubre la totalidad de actividades económicas se encuentran operando. Mientras que la actividad agrícola ha mantenido un ritmo estable y las remesas se han recuperado, otras actividades ligadas a los servicios personales, comercio y restaurantes que demandan gran cantidad de personal, así como el turismo han sido las más afectadas. Recobrar estas fuentes de empleo será un proceso lento, así como el completo restablecimiento del transporte colectivo público que sigue sin reactivarse formalmente.
- El periodo de lluvias fue favorable para los cultivos de granos básicos del ciclo de Primera. La llegada a los mercados del grano fresco desde finales de agosto permitió el inicio de la reducción estacional de los precios del maíz y del frijol. Dicha tendencia continuará con las cosechas de Postrera manteniendo los precios estables, no obstante, el frijol negro continuará por arriba del promedio. El costo del transporte se ha duplicado o triplicado, causando una presión en los limitados ingresos de los hogares dependientes de este medio.
- La mayoría de los hogares a nivel nacional ha sufrido una reducción de sus ingresos. El ajuste a la dieta típica, el uso de ahorros, la recurrencia a préstamos y créditos han sido algunas de las estrategias utilizadas para mantener una alimentación adecuada. Los programas de asistencia gubernamentales aliviaron por pocos meses el acceso a alimentos. Mientras que las fuentes de ingresos no vuelvan a niveles pre-pandemia los hogares seguirán recurriendo a diversas opciones para garantizar su alimentación y otros gastos básicos, por lo que enfrentarán una situación de inseguridad alimentaria en Estrés (fase 2, CIF).
- Desde octubre, la temporada de alta demanda de mano de obra agrícola supone una mejora en el ingreso de los hogares rurales. Una menor contratación para actividades agrícolas a nivel local, o fuera de la zona, por restricciones de aforo y controles fronterizos y dificultades de transporte, podría afectar la cantidad usual de jornales. Los ingresos serán utilizados para el pago de deudas, disminuyendo la capacidad de compra de alimentos y hacer ahorros para los próximos meses. Los hogares a nivel rural, particularmente en el corredor seco, intensificarán el uso de estrategias de afrontamiento negativas, marcando el inicio prematuro de la temporada de escasez, por lo que experimentarán inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF).

Resultados de seguridad alimentaria estimados, octubre 2020



Fuente: FEWS NET

La manera de clasificación que utiliza FEWS NET es compatible con la CIF. Un análisis que es compatible con la CIF sigue los protocolos fundamentales de CIF pero no necesariamente refleja el consenso de los socios nacionales en materia de seguridad alimentaria.

PANORAMA NACIONAL

Situación actual

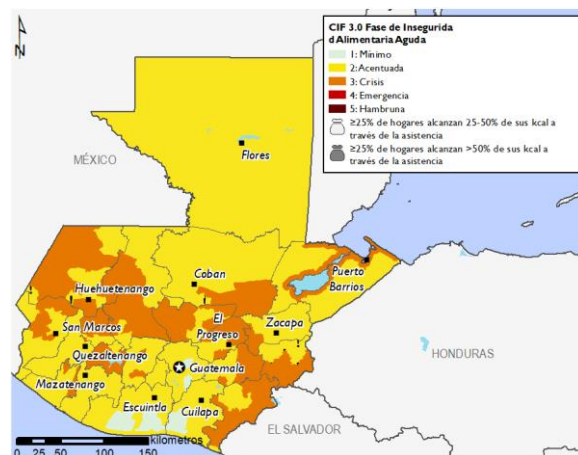
Tras la finalización del Estado de Calamidad y el toque de queda, a partir del 01 de octubre entraron en vigor las **nuevas disposiciones** que rigen la operación de diversas actividades económicas de acuerdo con el sistema de alertas sanitarias para la atención de la epidemia COVID-19. El tablero de alertas se actualizará cada quince días indicando el nivel de riesgo y restricciones. Al 16 de octubre, se registran 97 municipios en alerta amarilla, 121 en anaranjada y 122 en rojo; todas las actividades económicas han sido autorizadas a reabrir, incluyendo actividades de entretenimiento, deporte y culturales que permanecían cerradas hasta inicios de octubre.

Las cosechas de maíz y frijol del ciclo de *Primera* concluyeron este mes en la mayor parte del país con resultados promedio, gracias al adecuado régimen de lluvias durante el periodo de desarrollo. En la segunda quincena de agosto inició la segunda temporada de lluvias, cuyas precipitaciones en rangos promedio han favorecido las siembras y desarrollo de los cultivos de Postre. A finales de septiembre, los cultivos de maíz se encontraban en etapas de fructificación y cosecha en Occidente y en cosecha y dobla en el área del Norte, mientras que el frijol de postre en fructificación en oriente, según reporta el Sistema de Monitoreo de Cultivos del Ministerio de Agricultura (MAGA).

Los mercados mantienen un abastecimiento estable de productos alimenticios. El ingreso de las cosechas nacionales de granos básicos provenientes del Oriente, la Costa Sur y la región Norte ha tenido un impacto importante en los precios que iniciaron a disminuir desde finales de agosto. Desde la imposición de las restricciones por COVID-19 en marzo, los precios de los granos básicos sufrieron alzas drásticas y atípicas, que en el caso del frijol se mantiene por arriba del promedio de los cinco años. De acuerdo con dirección de Planificación del ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (DIPLAN/MAGA) para septiembre, el precio promedio del maíz fue de Q135/QQ mostrando una baja del 7 por ciento comparado con agosto 2020, mientras que el del frijol fue de Q471.00/QQ, similar al mes pasado, pero 23 y 37 por ciento por arriba del promedio de los cinco años y del 2019, respectivamente. Sin embargo, la estabilización de los precios y leves variaciones a la baja muestran ya el inicio de la tendencia estacional. La canasta básica, después de mostrar aumentos mensuales y llegar hasta Q3,675.16 en julio, ha disminuido en septiembre a Q3,612.49. Así mismo, el Índice de Precios al Consumidor muestra una estabilización comparado con el mes anterior, siendo los gastos en servicio de bus extraurbano y urbano los que registraron las mayores alzas porcentuales. Esta información concuerda con lo expresado por informantes clave de diferentes áreas del país, donde la falta de transporte y el anuncio de capacidad restringida causaron la duplicación o triplicación del costo del pasaje tanto de los transportes colectivos, como de los mototaxis (tuc-tuc), y el aumento en el uso de taxis privados que es un gasto nuevo pues los hogares no recurrían a este tipo de transporte previo a la pandemia.

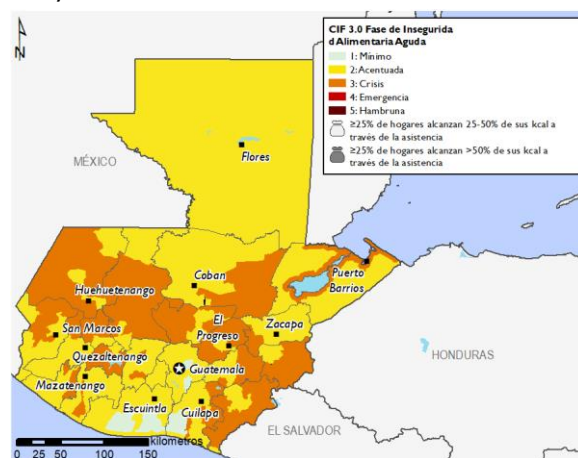
A pesar de la gradual reactivación de diversos sectores de la economía, las restricciones marcadas por el tablero COVID siguen impactando la generación de ingresos para una gran cantidad de personas tanto en el área urbana como en la rural. Recién en octubre se completó la apertura de las diferentes actividades económicas, permitiendo que se genere empleo al menos de forma parcial, pues las limitaciones de aforo no permiten el funcionamiento usual de lugares de comercio, servicios y restaurantes que emplean la mayor cantidad de personas en el área urbana. De acuerdo al Banco de Guatemala (BANGUAT),

Resultados de seguridad alimentaria proyectados, octubre 2020 a enero 2021



Fuente: FEWS NET

Resultados de Seguridad Alimentaria proyectados, febrero a mayo 2021



Fuente: FEWS NET

La manera de clasificación que utiliza FEWS NET es compatible con la CIF. Un análisis que es compatible con la CIF sigue los protocolos fundamentales de CIF pero no necesariamente refleja el consenso de los socios nacionales en materia de seguridad alimentaria.

el Índice Mensual de la Actividad Económica (IMAE) ha ido recuperándose en los últimos meses pero se mantiene con una tasa de variación de -1.8 por ciento comparado con el año pasado; son las actividades de alojamiento y comidas, servicios personales, transporte, actividades deportivas y de esparcimiento que más han sufrido por las restricciones impuestas y que siguen operando de forma limitada. Por el contrario, las actividades vinculadas a la agricultura han mostrado un comportamiento positivo, lo que se observa también en las [cifras de exportación](#) del café, cardamomo, bananos, frutas, vegetales y flores cuyos valores son mayores que el año pasado principalmente por mejores precios internacionales en el caso del café y del cardamomo. En octubre inicia la temporada de alta demanda de mano de obra para la cosecha de varios de estos cultivos tradicionales de exportación, que para muchos hogares pobres representa la principal fuente de empleo del año. La baja demanda de servicios de turismo llevó a la paralización casi total de este sector, según la [III Encuesta al sector turismo](#) publicada en octubre por la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES), las empresas tuvieron una reducción de facturación del 84 por ciento. Con el relajamiento de las restricciones, principalmente de movilidad entre departamentos, finalización del toque de queda, y apertura del aeropuerto, este sector ha iniciado a funcionar de forma parcial y lenta: según la misma encuesta en septiembre se muestra una leve recuperación, con 51 por ciento de las empresas que están ya operando, pero a un tercio de su capacidad. El sector sigue impactado facturando solamente la mitad en comparación a 2019.

El ingreso de remesas sigue recuperándose desde junio. Para septiembre sigue mostrando la misma tendencia alza siendo incluso mayor que en 2019. [Según la encuesta de la Organización Internacional de Migración \(OIM\) de 2016](#), Guatemala, San Marcos, Huehuetenango y Quetzaltenango son los departamentos con mayor porcentaje de población beneficiaria de remesas; mientras que Totonicapán (71.7 por ciento), Chiquimula (71.7 por ciento) y Quiché (68.5 por ciento) son los departamentos con mayor recepción. El 50 por ciento indica utilizarlo para inversión y ahorro y 35 por ciento para consumo.

En cuanto a los programas de asistencia del gobierno, el *bono Familia*, que originalmente estaba planificado para hacer las tres entregas de Q1,000 en junio, julio y agosto, sufrió retrasos. En las últimas semanas de agosto y en septiembre se entregó el segundo desembolso de Q1,000 a la totalidad de beneficiarios. Al momento, el MIDES ya ha identificado a 100 mil hogares sin energía eléctrica que se verán beneficiados por tres entregas del Bono Familia y se espera identificar 50 mil más. Este bono deberá ser entregado a más tardar en diciembre, por temas presupuestarios. El *Programa de Apoyo Alimentario*, con una bolsa de alimentos que cubre los requerimientos calóricos casi totales de una familia de 5 miembros por un mes, está avanzando en su única entrega tanto en las áreas urbanas, a través de MIDES, como rurales, a través de MAGA, y se espera que finalice entre noviembre y diciembre. El *Fondo de Protección de Empleo* dirigido a trabajadores está siendo entregado a poco más de 160 mil trabajadores, aún hay retrasos y no ha finalizado la entrega de seis quincenas a todos los trabajadores.

A nivel nacional, los datos monitoreados por el ministerio de Salud y presentados a la semana epidemiológica 35 de finales de agosto, muestra una tasa de desnutrición aguda a nivel nacional de 90.9 por 10,000 niños menores de 5 años, esta cifra es sustancialmente mayor que la encontrada para la misma semana epidemiológica del 2019, que fue de 51.7, representando un incremento de 76 por ciento. Sin embargo, debido a cambios metodológicos en el registro y control de calidad de la información previo ingreso, el Ministerio de Salud recomienda no comparar los datos de este año con años anteriores. Dado este aumento y a la preocupación de la pandemia, el Gobierno de Guatemala, a través de Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS), con el apoyo de SESAN y actores diversos de cooperación internacional, han emprendido un proceso de búsqueda activa para identificar niños con desnutrición aguda a través de la circunferencia media de brazo. Datos preliminares indican que las prevalencias se encuentran cercanas a las encontradas en la última encuesta de salud materno infantil (ENSMI), por debajo del 2 por ciento. Los niños y niñas con desnutrición aguda están recibiendo tratamiento. Se están identificando una proporción de niños y niñas con desnutrición aguda que aún no habían sido identificados por el Ministerio de Salud con los procedimientos regulares, lo que garantizará que reciban atención.

Supuestos nacionales

Evolución del COVID-19 y restricciones. Se esperaría que los casos de COVID-19 se mantengan en cifras similares a las actuales, pero se considera muy poco probable que se retroceda en la reapertura económica que ha permitido que, aunque con limitaciones de aforo, todas las actividades económicas estén operando. Las restricciones se mantendrían sin cambio durante todo el periodo que cubre esta perspectiva.

Clima. Dadas las condiciones del fenómeno de la Niña, se esperan lluvias por arriba del promedio hasta inicios del primer periodo de lluvia del 2021.

Producción de granos básicos. Se esperan cosechas de granos básicos de los ciclos de *Postrera* y *Postrera tardía* en rangos promedio. Las siembras del ciclo de primera podrían verse favorecidas por el pronóstico de lluvias por arriba del promedio y los pronósticos de temperatura cercana al promedio que favorecerían la permanencia de la humedad residual.

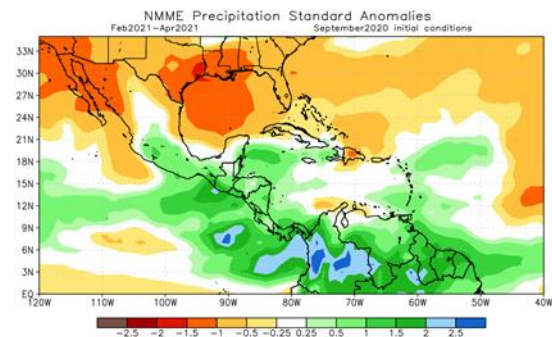
Mercados, precios de alimentos y transporte. A partir de octubre/noviembre y hasta febrero/marzo el mercado se mantendrá abastecido de maíz y frijol provenientes de las cosechas nacionales, lo que influirá en la baja de los precios y su estabilización. A partir de marzo a medida que los flujos de los granos frescos disminuyan, los precios iniciarían el alza estacional. De acuerdo con las proyecciones elaboradas, se espera que los precios del maíz blanco continúen cercanos al promedio; sin embargo, el comportamiento del frijol podría ser diferente y mantener valores más altos que el promedio, pero menores a los del 2020. A partir de marzo, los mercados se mantendrán abastecidos con granos básicos almacenados y las constantes importaciones de México. El transporte público continuaría sin activarse por completo y aunque reanude sería a capacidad limitada, por lo que continuaría a precios elevados.

Ingresos. En general las actividades comerciales y de servicios continuarían operando de forma parcial dadas las restricciones de aforo. La reapertura de centros de recreación y deportes, actividades culturales y al aire libre podrían significar la recuperación de un porcentaje de empleos, particularmente en las áreas urbanas, tal como lo demuestra la encuesta de [Expectativas de Empleo de ManpowerGroup](#) (sept.2020), donde el 21 por ciento de los empleadores esperan que las contrataciones vuelvan a los niveles anteriores a COVID en los próximos 4 a 9 meses. La misma encuesta reporta, en general, una ligera mejora comparado con el trimestre pasado que puede deberse al paulatino reinicio de operaciones de los sectores económicos. Esta misma tendencia muestra el [Índice de Confianza de la Actividad Económica](#) publicado por el Banco de Guatemala (Banguat), que ha presentado una recuperación desde agosto y para septiembre indica una mejora comparado al mes anterior. La apertura de fronteras, parques, y otros centros de entretenimiento significaría una mayor demanda de productos y servicios turísticos, aunque muy por debajo de lo usual para este sector, que por el momento dependerá principalmente del turismo nacional al prevalecer la baja demanda internacional.

En el área rural, desde octubre inicia la temporada de cosecha de los cultivos comerciales de exportación más tales como café, caña de azúcar, cardamomo, frutas y hortalizas. Se esperaría que la demanda de mano de obra esté cercana a lo normal para la mayoría de estos productos, aunque las medidas de distanciamiento durante la cosecha, el transporte y alojamiento podría influir en la cantidad de trabajadores contratados. Para quienes migran a las fincas de los países vecinos, la restricción de paso en la frontera de Honduras y los controles en las fronteras con México podría representar un menor ingreso. Muchos de los medianos y pequeños productores de café (según ANACAFÉ en Guatemala existen 121 mil pequeños productores) cuentan ingresos complementarios provenientes de salarios, ventas o remesas; dichas fuentes fueron afectadas en meses pasados lo que podría causar menor contratación de jornales. El transporte público podría continuar sin activarse por completo, y su costo permanecería dos o tres veces más alto que previo a la pandemia debido a la reducción de capacidad de pasajeros, impactando los ingresos de los trabajadores locales, que preferirían disminuir los viajes a los lugares de trabajo pues les resultaría muy caro y desventajoso viajar todos los días.

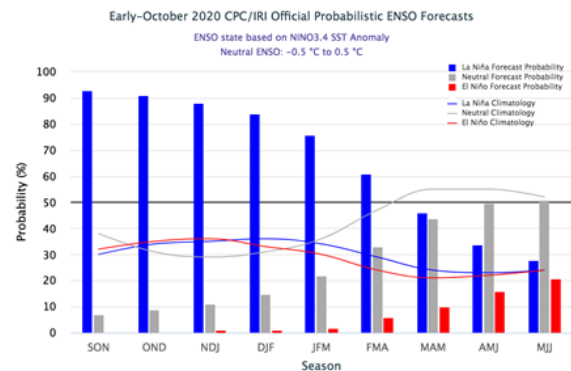
Ingresos por remesas. Las remesas continuarían recuperándose y alcanzar niveles superiores a los del 2019. Sin embargo, las mismas podrían ser utilizados para pago de deudas y créditos, compra de alimentos o ahorros en vez de priorizar la inversión, dado la incertidumbre de la evolución de la enfermedad en Estados Unidos

Figura 1. Pronóstico de acumulados de lluvia, febrero-abril 2021



Fuente: CPC/NOAA

Figura 2. Pronóstico probabilístico oficial ENSO de principios de octubre 2020



Fuente: IRI/CPC

Programas de Asistencia del Gobierno en respuesta al COVID. El Programa de Apoyo Alimentario proseguiría con la entrega de las raciones de alimentos. Existen programas de asistencia a cargo de la cooperación internacional que llegarían a una cantidad importante de hogares pobres. El tercer desembolso del Bono Familia no será de Q1,000, pero se entregará al 100 por ciento de los beneficiarios, así como los 3 desembolsos para las 150 mil familias que no tienen energía eléctrica.

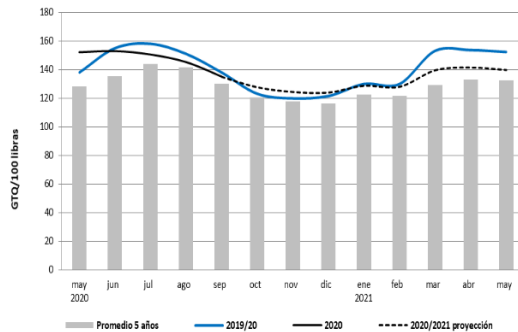
Nutrición. Aunque el pico de aumento de casos de desnutrición aguda fue en el período anterior, los efectos de las restricciones y el impacto económico de la pandemia continuarían; sin embargo, los valores se mantendrían dentro de los márgenes considerados como aceptables en una población normal.

Resultados de seguridad alimentaria más probables

Para el periodo en perspectiva, se espera que el tablero COVID-19 siga guiando la operación de actividades económicas y que las restricciones continúen similares a las actuales, dado la evolución de la enfermedad. La reapertura ha permitido la gradual operación de las actividades económicas, pero algunos sectores seguirán afectados por las restricciones de aforo que solamente les permite generar ingresos parciales, y por consiguiente ofrecer menor empleo del usual, particularmente en servicios de atención personal, comida, transporte, entretención, deportes, y el comercio. De igual forma, aquellas personas dependientes de la economía informal aún no han recuperado la fuente tradicional de empleo, pues en general depende de la estabilidad de los empleados en el sector formal. Los precios de los alimentos han ido disminuyendo y estabilizándose, a medida que llegan a los mercados las recientes cosechas de granos básicos y los vegetales de temporada. El transporte público continuará operando de forma parcial y costos elevados para los hogares. A nivel nacional, la disminución en los ingresos ha causado el uso de estrategias de afrontamiento para gran parte de hogares a nivel nacional, que los ha empujado a utilizar sus ahorros, solicitar préstamos y créditos, reducir los gastos no esenciales y hacer ajustes a su dieta tradicional. Los programas de asistencia alimentaria del gobierno, que permitieron en meses anteriores mejorar el acceso a los alimentos, finalizan en octubre, por lo que muchos hogares se clasificarán en inseguridad alimentaria en Estrés (Fase 2, CIF) hasta mayo. A medida que se recuperen las actividades económicas podrán irse generando nuevamente fuentes de empleo, sin embargo, no se espera que lleguen a los niveles pre-pandemia debido a la intensidad y prolongación del impacto en algunas actividades económicas, particularmente entre las pequeñas y medianas empresas.

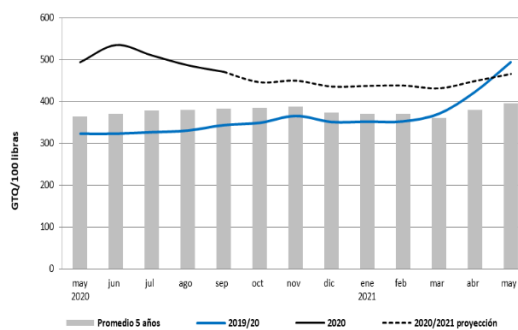
En el área rural, en octubre inicia la temporada de alta demanda de mano de obra, particularmente importante para los hogares rurales cuyo ingreso anual proviene fundamentalmente de este periodo de tres a cinco meses de cosecha de diversos cultivos de exportación. Las restricciones impuestas por COVID afectaron desde marzo la movilización de los hogares rurales, elevando los costos del transporte y de los alimentos, y perjudicando el acceso a los principales mercados. Sin reservas de granos básicos y tras una prolongada dependencia de la compra, las familias rurales han recurrido al uso de estrategias de afrontamiento que se han ido intensificando a medida que pasan los meses. El sector agrícola ha sido el menos afectado por el impacto de la Pandemia, y las exportaciones de los cultivos tradicionales han sido positivas; no obstante, las medidas de distanciamiento y bioseguridad requeridas para su funcionamiento, la irregularidad y alto precio del transporte, y los controles para el paso de migrantes jornaleros en las fronteras con México y Honduras, podrían limitar la generación de ingresos. A pesar del inicio de la recuperación de las remesas y el comercio, la pérdida de salarios, la disminución de comercio y la reducción de remesas han afectado la capacidad económica de los hogares medios, resultando en una menor demanda de mano de obra agrícola y no agrícola a nivel local. Para los hogares rurales dependientes de la actividad turística y aquellos localizados en áreas del corredor seco que han experimentado años consecutivos de dificultades en la disponibilidad y acceso a alimentos, el impacto del COVID los ha obligado durante varios meses ya a recurrir al ajuste de la calidad y cantidad de

Figura 3. Proyección de precios de maíz blanco hasta mayo 2021



Fuente: elaboración FEWS NET con datos de DIPLAN-MAGA

Figura 4. Proyección de precios frijol negro hasta mayo 2021



Fuente: elaboración FEWS NET con datos de DIPLAN-MAGA

alimentos incluidos en sus dietas, préstamos y créditos, y venta de activos para asegurar una alimentación básica. Dado el arrastre de deudas contraídas durante todo el año, los hogares se verán obligados a utilizar inmediatamente los ingresos percibidos, lo que restringirá su capacidad de hacer ahorros para los siguientes meses. Estos hogares continuarán a disminuir los alimentos incluidos a su dieta y a utilizar estrategias de respuesta negativas tales como la migración atípica, la disminución de gastos en salud y educación, el aumento de venta de animales de patio. Durante la primera parte que cubre esta perspectiva algunos de estos hogares rurales podrían mejorar temporalmente el acceso a alimentos y clasificarse en Estrés (Fase 2, CIF), pero luego recaerían en Crisis (Fase 3, CIF). Sin embargo, la mayoría de ellos experimentarían inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF) durante todo el periodo que cubre esta perspectiva que se marcará por el inicio prematuro de la temporada de escasez.

Eventos que pueden cambiar la perspectiva a nivel nacional

Posibles eventos en los siguientes ocho meses que pueden cambiar el escenario más probable.

Área	Evento	Impacto en los resultados de seguridad alimentaria
Nacional	Acaparamiento de maíz o frijol	Aumento de los precios granos básicos que impactarían el acceso alimentario de los muy pobres y pobres, limitando el consumo y obligando a hacer ajustes a la dieta que podría llevar a un aumento de la población en Estrés (Fase 2 CIF) y Crisis (Fase 3 CIF).
Área afectada	El paso de un huracán o depresión tropical	Los daños a cultivos, a humanos y materiales a nivel nacional, complicarían el acceso y disponibilidad de alimentos y más hogares se encontrarían en Crisis (Fase 3 CIF).
Nacional	La reinstalación de las medidas restrictivas por COVID-19	El regreso de restricciones por un aumento de casos COVID podría impactar la lenta recuperación de las fuentes de ingresos de los hogares y el acceso a alimentos, complicando la generación de ingresos y acceso a alimentos, ocasionando que más hogares experimente Estrés (Fase 2 CIF) y Crisis (Fase 3 CIF).
Nacional	Menor producción de café o una reducción considerable del precio de venta	Menor contratación de trabajadores temporales, lo que afectaría el ingreso y causaría un inicio de la temporada de escasez aún antes de lo estimado.
Nacional	Nuevos programas gubernamentales de asistencia alimentaria	Mejorarían por algunos meses el acceso, y si es suficiente podría mejorar la fase de clasificación de inseguridad alimentaria.

ÁREAS DE PREOCUPACIÓN

Hogares extremadamente pobres de la zona de medios de vida GT10. Zacapa, Chiquimula, Jalapa, Jutiapa, El Progreso

Esta zona se caracteriza por la producción de granos básicos de subsistencia, y la venta de mano de obra para la producción de café. Ubicada dentro del corredor seco, el área ha experimentado años consecutivos de lluvias escasas e irregulares que han causado pérdidas de cultivos. La economía local se basa en el cultivo de alimentos para el consumo familiar, así como la producción de café y hortalizas. Los hogares pobres tienen acceso limitado a tierras, por lo que proporcionan mano de obra agrícola local a los hogares medios y acomodados que producen excedentes de cultivos para la venta, fincas productoras de hortalizas o melón. La migración a las áreas de producción de café y azúcar, así como a las cabeceras municipales y capital para trabajo no agrícola, forman parte de las opciones de empleo en esta área. La proximidad a Honduras hace de este país un destino importante para trabajadores los trabajadores temporales que suelen migrar para la temporada de cosecha de café. Los hogares muy pobres dependen totalmente la venta de mano de obra, mientras que los hogares pobres obtienen también pequeños ingresos provenientes de la venta de sus cultivos, entre otros.

Al 16 de octubre la mayoría de los municipios de Chiquimula, Zacapa, Jutiapa, Jalapa y El Progreso que forman parte de esta zona de medios de vida están en alerta roja que se traducen en una serie de medidas entre las cuales resaltan las limitaciones de aforo en comercios, restaurantes y transporte. El transporte sigue sin regularizarse causando que su costo se duplique o triplique.

Situación actual

Situación de los cultivos de granos básicos. Las lluvias favorecieron el desarrollo de los cultivos de *Primera*, cuyas cosechas iniciaron a finales de agosto. Los hogares pobres suelen sembrar de 2 a 4 cuerdas con semilla criolla, generalmente sin uso de insumos agrícolas por lo que el rendimiento es de 1-2QQ/cuerda de maíz y de 25lbs/cuerda de frijol. La producción se destina principalmente al consumo propio que puede llegar a cubrir las necesidades del hogar durante 1 a 3 meses.

Fuentes de ingresos. La temporada de alta demanda de mano de obra inicia en octubre y se prolonga hasta febrero. La cosecha de los diversos productos agrícolas, tales como café, caña de azúcar, frijol, hortalizas (tomate, cebolla, chile pimiento) y frutas (especialmente melón) demandan gran cantidad de trabajadores temporales ya sea dentro o fuera de la zona. El corte de café es la actividad agrícola que genera mayor cantidad de empleo tanto de forma local como en Honduras a donde suele migrar una cantidad importante de hogares; el pago oscila entre Q25.00-Q35.00/QQ de café en cereza y una persona logra cortar 1.5 a 2 quintales por día. Las producciones de melón/sandía en Jutiapa, Zacapa, Chiquimula y Jalapa son otra fuente importante de empleo. Existen dos ciclos de producción al año, de octubre/noviembre a enero/febrero, y de enero/febrero a marzo/abril, el jornal es de Q50-75/día. Otras opciones son el cultivo de hortalizas, que también se da a nivel local, la caña de azúcar en la costa sur, palma africana y cardamomo en la región norte. Otros hogares incluyen actividades no agrícolas para la generación de ingresos tales la albañilería, tortillerías, dependientes de tiendas, tanto dentro de la zona como fuera de la misma en los centros urbanos más cercanos y hasta en la capital.

Mercados y Precios. El precio del frijol se mantiene por arriba del promedio de los 5 años. Los mercados se encuentran abastecidos de grano nacional fresco y así como grano de origen mexicano. De acuerdo con datos compartidos por DIPLAN/MAGA, para septiembre, en Chiquimula el precio promedio del maíz fue de 1.58/lb y de frijol de 6.00/lb.

Consumo de alimentos. Las restricciones de movimiento desde marzo hasta finales de julio redujeron la posibilidad de generar jornales durante la época de escasez de empleo y causaron un aumento en los precios de los granos básicos, complicando aún más la ya reducida dieta básica de los hogares constituida de maíz, frijol, hierbas y ocasionalmente huevos (1 a 2 veces por semana). La encuesta del PMA (Programa Mundial de Alimentos) (CATI- Computer Assisted Telephone Interview, julio-agosto 2020) muestra que en los departamentos que forman parte de esta zona, un 20 por ciento de los hogares indica un consumo límite a pobre. Esta situación pudo haber mejorado de forma temporal (un mes) gracias a las cosechas de *Primera* que obtuvieron a finales de agosto/inicios de septiembre. La misma encuesta señala el alto uso de estrategias basadas en el consumo (rCSI - reduced Coping Strategies Index), lo que concuerda con lo señalado en datos compartidos por ACH (Acción Contra el Hambre) que indicaba que en mayo los hogares ya se encontraban haciendo ajustes a la calidad y cantidad de alimentos de su dieta, tales como consumir alimento menos preferidos y reducir las porciones, entre otras.

Medios de vida. Para esta época los hogares están saliendo de la época de escasez de alimento, que inició antes de lo usual (marzo) y se intensificó debido a las restricciones impuestas para hacer frente a la Pandemia, lo cual afectó el acceso físico y económico a los alimentos. Los hogares recurrieron a diversas estrategias de afrontamiento para poder cubrir sus necesidades de alimentos. Tanto la encuesta realizada por ACH en mayo, como la encuesta CATI de PMA muestran la misma tendencia en el uso de estrategias de afrontamiento, siendo las más utilizadas: el crédito y préstamos, uso de ahorros, disminución de gastos en salud y educación, venta de animales menores.

Situación nutricional. El reporte de Desnutrición Aguda para la semana epidemiológica del 23 al 29 de agosto publicada por el Centro Nacional de Epidemiología del Ministerio de Salud, indica las siguientes tasas de desnutrición (tasas acumuladas por cada 10 mil habitantes): Chiquimula (95.6), Zacapa (148.1) las cuales están por encima del total nacional (90.9) y de los valores del año pasado; mientras que Jutiapa (33.7) y Jalapa (62.3) están por debajo del total nacional.

Programas de asistencia. En Chiquimula el primer desembolso de Bono Familia llegó a 64,130 hogares (aproximadamente el 70.5 por ciento del total de hogares del departamento según el Censo 2018), en Zacapa lo recibieron 45,267 hogares (76 por ciento), en Jutiapa 94,253 hogares (80.7 por ciento) y en Jalapa 48,071 hogares (65.4 por ciento). Hasta el 25 de septiembre, se había entregado ya el segundo desembolso, y en Chiquimula lo habían recibido 63,089 hogares (69.4 por ciento) y en Jalapa 47,392 hogares (64.5 por ciento). Aunque por estar vinculado a la energía eléctrica este beneficio llegó más a las zonas

urbanas que rurales, donde la cobertura de energía eléctrica es mayor. Asimismo, se encuentra en desarrollo el programa de apoyo alimentario COVID en el cual se contempla una sola entrega de alimentos por Q590.00 para cubrir un mes los requerimientos calóricos de una familia de 5 miembros, e incluye un kit de higiene con jabón y mascarillas. Sin embargo, no se tiene más información acerca de su avance y cobertura en la zona. En la zona existe la presencia de diversas organizaciones no gubernamentales tales como ACH, PMA, y CRS (Catholic Relief Services) que han proporcionado asistencia.

Supuestos

La perspectiva para esta región entre octubre 2020 y mayo 2021 se basa en los siguientes supuestos, que son adicionales a los nacionales delineados en otra sección de este informe:

- **Producción de granos básicos de Segunda.** Se espera una producción de *Postrera*, dedicada principalmente al cultivo del frijol, con rendimientos promedio.
- **Siembras de Primera.** Gracias a la buena temporada de lluvias, y a la humedad residual en el suelo, las siembras de Primera 2021 podrían llevarse a cabo en las fechas tradicionales (abril/mayo).
- **Ingresos por empleo agrícola.** A pesar de volúmenes de producción promedio, la demanda de mano de obra local para la cosecha de *Postrera* y las siembras de Primera podría verse perjudicada, debido al impacto que sufrieron los hogares medios y acomodados en sus fuentes de ingresos que provienen de salarios, remesas o comercio, que fueron sectores impactados duramente los primeros meses de la Pandemia; y que podrían recurrir sobre todo a la mano de obra familiar.
- **Ingresos por empleo no agrícola.** Otras fuentes de empleo no agrícolas como construcción, tortillería, dependientes de tiendas pueden estar afectadas pues dependen de la demanda de hogares medios y acomodados que pudieron haber perdido sus principales fuentes de ingresos y quienes dependen de las remesas – aunque las mismas se hayan reestablecido – prefieran guardarlo por la incertidumbre del COVID y el resultado de las elecciones de los EE. UU. en noviembre.
- **Inicio de Temporada de escasez.** El periodo de escasez podría iniciar antes de lo usual dado a los bajos ahorros y el rápido uso de ingresos para compra de alimentos y pago de deudas contraídas.
- **Consumo de alimentos.** Durante el primer periodo que coincide con la alta demanda de mano de obra agrícola, los hogares podrán mejorar de forma limitada el acceso a alimentos, pues parte de los ingresos serán usados para pago de deudas y cubrir costos de transporte.
- **Programas de asistencia.** Para la entrega del bono Familia a hogares sin energía eléctrica, se esperaría a partir de octubre y en lo que resta del año, se hagan las tres entregas a hogares identificados al 25 de septiembre: 3,941 son de Chiquimula, 253 de Jalapa, 2,384 de Jutiapa y 534 de Zacapa. El departamento de Chiquimula tendrá asistencia humanitaria por parte de PMA para un total de 6,978 hogares de 7 municipios con una transferencia para 60 días; Catholic Relieve Services (CRS) hará transferencias a 5,240 hogares de 4 municipios durante 6 meses y Acción contra el Hambre apoyará a 894 familias de dos municipios con entrega de alimentos para dos meses.

Resultados de seguridad alimentaria más probables

A pesar de cosechas de granos básicos promedio, los hogares cuentan con reservas de granos básicos mínimas, y como es usual durante los próximos meses deberán recurrir a la compra en los mercados. Los primeros meses que cubre esta perspectiva coinciden con la alta demanda de mano de obra agrícola. Sin embargo, la oferta de empleo temporal para la cosecha de café, hortalizas, melón/sandía puede verse afectada por los protocolos de aforo y distanciamiento que deben ser observados para el funcionamiento del sector agrícola, como establece el tablero COVID. Asimismo, pueden existir perturbaciones en los pasos fronterizos hacia Honduras a donde suelen viajar los hogares para el corte de café. Los pequeños y medianos productores de café y granos básicos emplean a nivel local un número importante de jornales durante esta época, pero los ingresos complementarios de estos hogares fueron golpeados por la pandemia, por lo que reducirán la contratación de mano de obra. Otro factor limitante para la búsqueda de empleo de los hogares pobres, particularmente para aquellos hogares que viajan frecuentemente a los lugares de empleo local o que migran a lugares distante, es el aumento del costo de transporte. Enfrentados a menores ingresos destinados en gran parte al pago de deudas, y a menores oportunidades

laborales a medida que avancen los meses, los hogares intensificarán la migración laboral en tiempos y lugares atípicos, continuarán haciendo ajustes a los alimentos consumidos y reducciones en los gastos en salud, y disminuirán los recursos destinados a la compra de insumos agrícolas para el siguiente ciclo de cultivo que inicia en marzo. Durante unos pocos meses los hogares contarán con asistencia por parte del gobierno, pero no será suficiente para evitar continuar utilizando estrategias de afrontamiento negativas, por lo que experimentarán inseguridad alimentaria en crisis (Fase 3, CIF) durante todo el periodo que se marcará por el inicio prematuro de la temporada de escasez. Algunos hogares lograrán durante el primer periodo reducir el uso de estrategias de afrontamiento negativas gracias a los ingresos percibidos para cubrir la dieta básica mínima, lo que los clasificará en seguridad alimentaria en Estrés (Fase 2 CIF), pero medida que mermen los ingresos recaerán en una situación de Crisis (Fase 3, CIF).

Hogares extremadamente pobres de la zona de medios de vida GT06. Área templada de Quiché, San Marcos, Huehuetenango y Totonicapán

Situación actual

Según el calendario estacional, en el mes de octubre comienza la temporada de alta demanda de mano de obra. En esta época, los hogares tienen la oportunidad de generar ingresos por trabajo temporal en la cosecha de granos básicos y productos de agroexportación. La base de la economía de las familias de estos territorios es una combinación de agricultura, comercio y remesas. Los hogares pobres dedican pequeñas extensiones de tierra para la producción de maíz y frijol para consumo propio, así como hortalizas en algunos casos. En términos agrícolas en un año de lluvias favorables, como el actual, la única cosecha de maíz y frijol en esta zona representaría el 5 a 10 por ciento de lo que consume una familia promedio; sin embargo, a raíz de las pérdidas de cosechas del 2019, las reservas se agotaron antes de tiempo y los hogares han debido depender de la compra desde inicios de año. La mayor parte de la población está vinculada a actividades alrededor de la agricultura como actividad principal para generar ingresos, ya sea como producción propia o trabajo en esta actividad para terceros, principalmente las relacionadas con el maíz, el café y hortalizas dentro de la zona, y corte de café y zafra fuera de la zona. El comercio y las remesas desde los Estados Unidos y México son una fuente importante para un grupo de la población: los menos pobres, medios y acomodados. Al 16 de octubre de 2020, los departamentos de Totonicapán, Sololá, San Marcos, Quiché y Quetzaltenango se encuentran en alerta roja, la alerta máxima, en el semáforo del sistema de alertas COVID-19. El único departamento en alerta naranja es Huehuetenango.

Situación de los cultivos de granos básicos. A pesar de las dificultades de acceso a insumos, aumento de precios y suspensión de transporte público, la gran mayoría de agricultores sembró y se esperan cosechas en el rango de lo normal. En algunos territorios de esta zona de medios de vida, los hogares rurales ya están consumiendo maíz en fresco propio (consumo en elote) y se preparan ya para iniciar la cosecha.

Fuentes de ingresos. La migración para otras actividades tanto dentro como fuera de su departamento es común e inicia en su temporada alta durante el mes de octubre. Los principales empleadores son la zafra de azúcar en la costa sur, para los jornaleros jóvenes de Quiché y el corte del café dentro de la zona, en otras zonas del país y en México. Las fuentes de empleo no vinculadas a la agricultura son la construcción, fuertemente ligada a las remesas, comercio, y migración a centros urbanos a trabajar de guardias de seguridad, tortilleras, dependientes de tiendas. Todas estas actividades, que normalmente se mantienen estables durante el año, fueron afectadas por las medidas de confinamiento, así como por la caída drástica de las remesas en marzo y abril. El confinamiento perjudicó el comercio en la zona, y a quienes migran a zonas urbanas. Los ingresos se vieron fuertemente reducidos de marzo hasta finales de julio que se inició la reapertura.

Mercados y precios. Los principales mercados y tiendas se encuentran abastecidos. Donde se vio escasez al inicio de las medidas de confinamiento fue en las tiendas en las comunidades, pero ya se ha regularizado el abasto, aunque muchos alimentos continúan a mayor precio. En esta época se encuentra producto nacional. Ya está ingresando a mercado maíz del sur y oriente del país, así como de México. De acuerdo con DIPLAN/MAGA para septiembre el precio maíz blanco es de Q1.33/lb en Huehuetenango y el frijol a Q5.00/lb.

Consumo de alimentos. Actualmente los hogares cubren sus necesidades de maíz y frijol a través de la compra en el mercado y de asistencia alimentaria (de gobierno, ONG e iglesias). Según una encuesta elaborada por el PMA en julio y agosto, en Huehuetenango y Quiché, el 20 por ciento de los hogares presentaba un consumo de alimentos límite y el 11.5 por ciento pobre. El consumo de grupos de alimentos reportados como consumidos en una semana es alto para la mayoría de los grupos de alimentos. Posterior a esta encuesta, la reapertura económica mejoró el acceso y alivió parcialmente la estrechez de la dieta, permitiendo aumentar la calidad y cantidad de alimentos.

Medios de vida. Los hogares vieron fuertemente presionados sus medios de vida durante los meses anteriores. De acuerdo con la encuesta CATI del PMA, entre julio y agosto, en Huehuetenango, el 75 por ciento de los hogares estaba utilizando estrategias vinculadas a salud, 77 por ciento las vinculadas a sus ahorros y 34 por ciento vinculadas a la venta de los activos del hogar. El inicio de las actividades económicas y las transferencias monetarias aliviaron parcialmente los medios de vida de las familias que, aunque reducen la severidad de las estrategias, continúan utilizando algunas para poder llegar a la época de alta demanda de mano de obra.

Situación nutricional. Para la semana epidemiológica 35, la tasa de desnutrición aguda para el área de salud de Huehuetenango es de 117.2, por encima de la media nacional y más del doble que el año pasado (51.6). El área de salud de Quiché, en cambio, es el cuarto más bajo a nivel nacional, aunque mayor que la del año pasado, con una tasa acumulada de 36.2. Los avances disponibles en el proceso de búsqueda activa de casos de desnutrición indican que en Huehuetenango las prevalencias se encuentran muy cerca de las encontradas en la última encuesta de salud materno infantil, por debajo del 2 por ciento, donde UNICEF, en colaboración con el MSPAS ha evaluado ya más de 16 mil niños y niñas menores de cinco años.

Programas de asistencia. En Huehuetenango el primer desembolso de bono familia llegó a 162,553 hogares (aproximadamente el 72 por ciento del total de hogares del departamento), en Quiché lo recibieron 128,279 hogares (75 por ciento de los hogares de departamento). En de septiembre, hasta el 25 de ese mes, se había entregado el segundo desembolso, y en Huehuetenango lo habían recibido 157,051 hogares (69 por ciento de hogares del departamento) y en Quiché 124,769 (73 por ciento de los hogares del departamento). El programa de Apoyo Alimentario MAGA y MIDES sigue avanzando.

Supuestos

La perspectiva para esta región entre octubre 2020 y mayo 2021 se basa en los siguientes supuestos, que son adicionales a los nacionales delineados en otra sección de este informe:

- **Clima.** La temporada de frentes fríos iniciaría antes de tiempo, reduciendo el promedio de temperaturas en las partes altas de esta zona de medios de vida, donde se localizan las zonas más altas del país.
- **Producción de granos básicos.** Se esperan volúmenes de producción de maíz y frijol cercanos al promedio en esta zona y un adecuado, y posiblemente temprano, inicio de la siembra 2021.
- **Ingresos por empleo.** En octubre quienes venden su mano de obra iniciarían a migrar dentro y fuera de la zona a trabajar en café, zafra, frutas tropicales, hortalizas, entre otros, aunque con limitaciones de transporte y medidas de bioseguridad en medios de transporte y centros trabajo. El paso hacia México para venta de mano de obra se espera sea normal y los ingresos sean levemente por debajo del promedio a causa de los costos de movilización.
- **Programas de asistencia.** En de octubre se concluiría la entrega del bono Familia, por un menor monto; y entre octubre y diciembre el gobierno de Guatemala terminará la entrega de la asistencia del Programa de Apoyo Alimentario y Prevención del COVID-19. Además, el gobierno hará entrega del bono Familia a quienes no tienen energía eléctrica y que al momento son: 12,374 hogares de Huehuetenango, 10,389 de Quiché y 3,782 de San Marcos. Esta zona tendrá importantes programas de asistencia humanitaria, en forma de transferencias en efectivo. Project Concern International (PCI) y Save the Children, con fondos de USAID, implementarán un proyecto de transferencias monetarias, con cinco a seis entregas para más de nueve mil familias de cuatro municipios de Huehuetenango y cuatro del Quiché. El PMA apoyará a más de 13 mil familias en Huehuetenango con transferencia para 60 días; y COOPI con fondos de ECHO y en el marco del Consorcio de Organizaciones Humanitarias a 679 familias de 4 municipios del área Mam de Huehuetenango que cubren hasta mediados de noviembre.

Resultados de seguridad alimentaria más probables

El primer periodo del escenario será importante para la generación de ingresos en la mayoría de los hogares donde la venta de mano de obra es la principal fuente de ingreso, en el corte de café dentro y fuera de la zona y en México, principalmente para municipios de Huehuetenango y San Marcos; así como el corte de caña en la costa sur, principalmente para jornaleros de Quiché. Estas fuentes de ingresos pueden verse afectadas por las medidas de bioseguridad y los controles migratorios para quienes pasan a México, además de los altos costos de transporte para quienes deben financiarlo directamente. Durante todo este periodo, es importante la venta de café para los pequeños productores que logran sacar uno o dos quintales que,

aunque poco en volumen, es un aporte significativo a la economía del hogar. Otras fuentes de ingresos no agrícolas como la venta de tejidos, de comida preparada, servicios domésticos, y albañilería se verán reducidos debido a una menor demanda. Las remesas continuarán siendo importantes para el pequeño porcentaje de hogares pobres y medios que las reciben. Al menos 26 mil familias sin energía eléctrica seleccionadas recientemente por el MIDES en los departamentos de Huehuetenango, Quiché y San Marcos recibirán las tres entregas del Bono Familia en el primer periodo del escenario, mejorando parcialmente el acceso a los alimentos; sin embargo, esto puede significar que no todos los miembros del hogar migren a trabajar, por esperar la asistencia, lo que reduciría los ingresos familiares provenientes de esta fuente de empleo. A pesar de que el total de inscritos recibirá el tercer desembolso del bono familia, no será suficiente para mejorar la calidad de la dieta ni proteger sus medios de vida porque será de menor monto. Si bien algunos recibieron algún apoyo de los programas de gobierno, iglesias, municipalidades y cooperación durante la época de escasez, los hogares de la economía informal y las familias campesinas siguen recurriendo a estrategias de afrontamiento, pues vienen acarreado un déficit importante de años anteriores sumado a los efectos del COVID-19 en el país. Por dos o tres meses después de la cosecha, las familias podrían consumir la producción propia y a medida que comience a escasear, en febrero dependerán totalmente del mercado. El acarreo de déficit de ingresos y los costos de los alimentos y del transporte hará que las familias reduzcan la cantidad de alimentos que pueden comprar con el efectivo disponible. Se espera que el precio del frijol siga por arriba del promedio y que los ingresos no sean los usuales, por lo que se reduciría la cantidad y frecuencia de consumo de este alimento básico. Con los nuevos ingresos y la asistencia recibida por algunas familias de gobierno o la cooperación, permitiría que algunos hogares disminuyan el uso de estrategias, y se clasifiquen situación alimentaria en Estrés (Fase 2, CIF) durante los primeros meses que cubre esta perspectiva, pero recaerían en Crisis (Fase 3, CIF) al acercarse la temporada de escasez. Para la mayor parte de los hogares, los ingresos recién percibidos fueron utilizados sobre todo para el pago de deudas, además la dependencia de la compra, los altos costos de transporte y las escasas fuentes de ingresos a medida que avance la temporada, provocará que las familias no mejoren la calidad de la dieta, que hagan ajustes a la cantidad de alimentos consumidos y que sigan utilizando estrategias que comprometen sus medios de vida, por lo que experimentarán inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF).

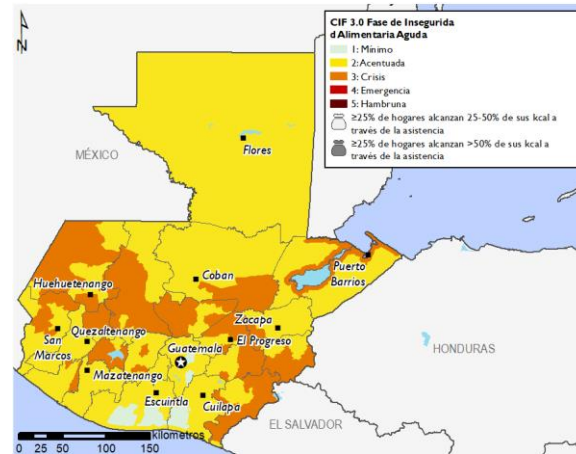
CALENDARIO ESTACIONAL PARA UN AÑO TÍPICO



CONSECUENCIAS MÁS PROBABLES PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y ÁREAS QUE RECIBEN UNA ASISTENCIA HUMANITARIA CONSIDERABLE*

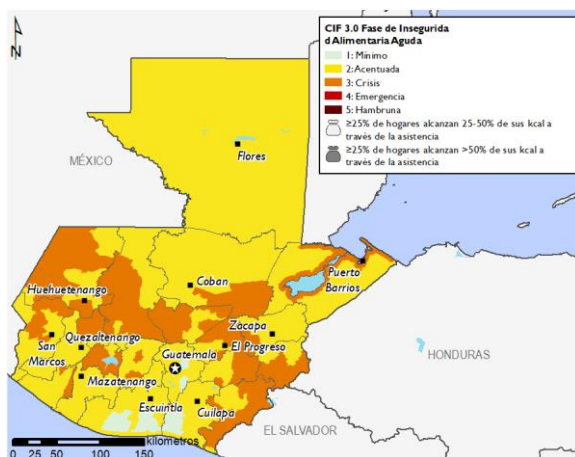
Todos estos mapas se ciñen a los protocolos de confección de mapas de asistencia humanitaria de la versión 3.0 del manual técnico de la CIF y señalan qué áreas reciben o esperan recibir asistencia humanitaria considerable. ☐ indica que al menos el 25% de los hogares recibe en promedio 25–50% de las necesidades calóricas a través de la asistencia alimentaria. ☑ indica que al menos el 25% de los hogares recibe en promedio más del 50% de las necesidades calóricas a través de la asistencia alimentaria. Este protocolo de confección de mapas es distinto del protocolo (!) que se emplea en los mapas que aparecen al comienzo del informe. Se utiliza (!) para indicar las áreas en las que probablemente la clasificación de una determinada fase pasaría a situarse, como mínimo, en una fase inmediatamente peor si no recibieran o estuviera previsto que recibieran asistencia humanitaria.

Actual, octubre de 2020



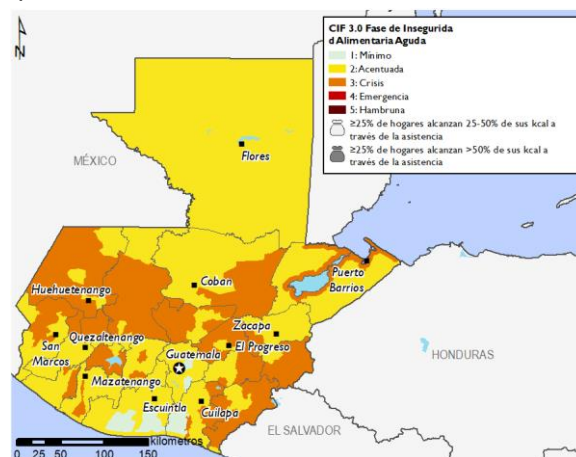
Fuente: FEWS NET

Resultados de seguridad alimentaria proyectados, octubre de 2020 a enero de 2021



Fuente: FEWS NET

Resultados de seguridad alimentaria proyectados, enero a mayo de 2021



Fuente: FEWS NET

La manera de clasificación que utiliza FEWS NET es compatible con la CIF. Un análisis que es compatible con la CIF sigue los protocolos fundamentales de CIF, pero no necesariamente refleja el consenso de los socios nacionales en materia de seguridad alimentaria.

SOBRE EL DESARROLLO DE ESCENARIOS

Para proyectar los resultados de seguridad alimentaria en un período de ocho meses, FEWS NET desarrolla una serie de supuestos sobre eventos probables, sus efectos, y las posibles respuestas de varios actores. FEWS NET analiza estos supuestos en el contexto de las condiciones actuales y los medios de vida locales para desarrollar escenarios estimando los productos de seguridad alimentaria. Típicamente, FEWS NET reporta el escenario más probable. Para aprender más, [haz clic aquí](#).